

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

La estructura de la angustia. Deseo y fantasma.

Ganem, Emiliana.

Cita:

Ganem, Emiliana (2023). *La estructura de la angustia. Deseo y fantasma*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/383>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/5Mt>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ESTRUCTURA DE LA ANGUSTIA. DESEO Y FANTASMA

Ganem, Emiliana

Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.

RESUMEN

La angustia tiene una estructura, para conocerla es necesario establecer por un lado, su relación con el deseo, y por otro, su articulación con el fantasma. La angustia tiene una relación esencial con el deseo del Otro, es un afecto que muestra la relación estructural del sujeto con el objeto a. Por lo tanto, la estructura de la angustia es la misma que la del fantasma, ya que en ambos el sujeto del inconsciente se encuentra en relación con el objeto a. Sin embargo, el fantasma opera de trompe-l'oeil, introduce una perspectiva, una captura ilusoria, que opera de pantalla, encubriendo al objeto a. Para dar cuenta de cómo se construye el fantasma, se toma lo planteado por Lévi-Strauss (1962/1997) en relación con la función de bricolage. También se trabaja el fenómeno de lo unheimlich ya que la angustia aparece cuando se produce una "caída de la escena", se agujerea el campo fantasmático, dejando al descubierto su soporte, el objeto a.

Palabras clave

Angustia - Fantasma - Deseo - Objeto a

ABSTRACT

ANGUISH'S STRUCTURE. DESIRE AND PHANTASY

Anguish has a structure; to know it, it is necessary to establish, on the one hand, its relationship with desire, and on the other, its articulation with the phantasy. Anguish has an essential relationship with the desire of the Other, it is an affect that does not cheat because it reveals the structural relationship of the subject with the object a. Anguish's structure is the same as that of the phantasy, since in both the subject of the unconscious is in relation to the object a. However, the phantasy operates as a trompe-l'oeil, introduces a perspective, an illusory capture, which operates as a screen, hiding the object a. In order to show how the phantasy is built, what was stated by Lévi-Strauss (1962/1997) in relation to the bricolage function is taken. The phenomenon of the unheimlich is also worked on, since anguish appears when a "fall of the scene" occurs, the phantasmatic field is pierced, exposing its support, the object a.

Keywords

Anguish - Phantasy - Desire - Object a

Introducción

En su Seminario sobre La Angustia, Lacan (1962-63/2006) plantea que la angustia tiene una estructura. En relación a este término es importante recordar que, apoyándose en la topología, sostiene que no existe una oposición entre la estructura y el fenómeno, ya que las estructuras están presentes en el campo de la experiencia misma. Par dar cuenta de ello, Lacan (1955-56/2004) toma la banda de Moebius, se trata de una superficie de una cara que se obtiene aplicando una torsión a una banda larga rectangular de papel y uniendo los extremos. Esta figura topológica tiene la característica de tener una sola cara. Si se comienza a pintar uno de los lados de la banda se terminará pintando toda la banda sin atravesar ningún borde. De este modo, al realizar todo el trayecto de la banda se descubre que es una y la misma cara. Del mismo modo que la banda, la estructura tiene continuidad con los fenómenos. Afirma: "La estructura aparece en lo que se puede llamar, en sentido propio, el fenómeno" (Lacan, 1955-56/2004, p. 207).

Lo que define a una estructura son las posiciones de los elementos y las relaciones entre ellos. Los elementos no interactúan sobre la base de propiedades intrínsecas propias, sino en virtud de los lugares que ocupan en la estructura.

En la estructura de la angustia es necesario plantear, por un lado, su relación con el deseo, y por otro, su articulación con el fantasma.

La angustia y el deseo

La angustia surge ante el deseo del Otro, ya que en tanto objeto causa de deseo, el sujeto se encuentra a merced del Otro. Lacan postula la relación esencial de la angustia con el deseo del Otro. Afirma que la angustia "es la sensación del deseo del Otro", es la "opresión indecible" (Lacan, 1962, p. 225) que siente el sujeto frente a la aprehensión pura del deseo del Otro como tal, sin saber qué es él como objeto para el Otro.

Para dar cuenta de esta relación, relata lo que sentiría un sujeto con una máscara animal, si estuviese encerrado solo con una mantis religiosa de tres metros de alto (lo cual haría que el sujeto tenga, en proporción, el tamaño del macho). Lacan (1962-63/2006) afirma:

"como yo mismo no sabía qué máscara llevaba, pueden imaginarse fácilmente que tenía alguna razón para no estar tranquilo ante la posibilidad de que, debido a algún azar, aquella máscara fuese impropia, induciendo en mi partenaire algún error sobre mi identidad. La cosa queda acentuada por lo siguiente: yo no veía mi propia imagen en el espejo enigmático del globo

ocular del insecto". (p.14)

¿Va a devorarlo? Con esta fábula o apólogo, como Lacan mismo llama a su relato, busca dejarnos la enseñanza sobre qué es la angustia y su relación con el deseo del Otro.

La estructura de la angustia, y su articulación con el deseo, lleva a ubicarla en el grafo del deseo. Este último está articulado en torno al deseo del Otro "¿qué me quiere el Otro?", que es un enigma para el sujeto. La respuesta se sitúa a nivel del significante del Otro barrado, respuesta insoportable para el sujeto, ya que muestra al Otro como deseante, y por lo tanto introduce la castración del Otro.

Las demás respuestas, que en el grafo se sitúan por debajo del significante del Otro barrado, intentan encubrir de diversas maneras la falta estructural en el Otro. Dichas respuestas son:

- El fantasma, ($\$?a$), barrera que protege al sujeto del deseo del Otro.
- El significado del Otro, $s(A)$, lugar del síntoma.
- El yo, $i'(a)$, donde se sitúa la inhibición.
- El significante del Ideal, $I(A)$, en relación al cual se estructura la demanda de amor.

La angustia indica el acercamiento del sujeto al deseo del Otro. Por ello, en el grafo, se sitúa entre el fantasma y el significante del Otro barrado. Rabinovich (2000) sostiene que "Inhibición, síntoma y angustia son tres formas de no querer saber acerca del deseo del Otro" (p. 76), cabe destacar que esto atañe al deseo del sujeto, en tanto que éste es definido como deseo del Otro, como deseo de ser causa de ese deseo.

En el grafo del deseo, el objeto a , causa de deseo, aparece dos veces del lado de las respuestas: en $i'(a)$, formando parte de la imagen del yo (moi) y en ($\$?a$), en la relación que corresponde a la del fantasma. Así, el deseo tiene dos soportes: el fantasma y la imagen del yo. Se trata del mismo objeto en ambos matemas, pero funciona de manera diferente en cada uno de ellos.

En $i'(a)$ aparece recubierto por las galas narcisistas, que lo articulan con el $I(A)$, el Ideal, de esta manera, el objeto a brinda consistencia a la i' , permitiendo la ilusión del "yo soy yo". En relación a la ilusión que genera la imagen yoica, Rabinovich (2000) expresa:

'Soy yo' porque el vacío, el blanco del objeto a brinda un sostén invisible en el espejo a esa suerte de espantapájaros que somos en realidad; un montón de trapos colgados alrededor de una nada, de una falta, que creemos es nuestro 'ser'. (p.78).

A través del fantasma, el objeto a sostiene al sujeto dividido que se encuentra en *fading*, en desvanecimiento, en desaparición, ya que no existe un significante que lo represente. El sujeto es efecto de la estructura del lenguaje, sujeto y significante se definen mutuamente. Lacan (1960/2003) postula "un significante es lo que representa al sujeto para otro significante" (p. 799). El *fading* se relaciona con esta conceptualización del sujeto del inconsciente, que lo condena a un deslizamiento metonímico. El objeto a en el fantasma funciona como objeto *del* deseo, por lo

que da consistencia al sujeto, lo sostiene, frenando el deslizamiento significativo. También sostiene al Otro, taponando su falta. El fantasma es soporte del deseo. Lacan (1962-63/2006) afirma: "Si el deseo existe y sostiene al hombre en su existencia de hombre, es en la medida en que la relación ($\$?a$) es accesible mediante algún rodeo, en que ciertos artificios nos dan acceso a la relación imaginaria que constituye el fantasma" (p. 51).

Entonces existe una homología entre el yo y el fantasma. El yo se sitúa debajo del $s(A)$, significado del Otro, en la misma línea que la fórmula del fantasma, que se ubica homológicamente debajo del significante del Otro barrado. El punto que permite dicha homología es el objeto a . Tanto la imagen del yo como el fantasma intentan, de diferente modo, obturar el punto donde el Otro aparece como deseante.

La angustia y el fantasma

La angustia es un verdadero afecto, ya que pone al descubierto el vacío en la estructura. Los significantes proveen de una red de huellas en donde es posible engañar, mientras que "la verdadera sustancia de la angustia es ese *lo que no engaña*, lo fuera de duda" (Lacan, 1962-63/2006, p. 87). La angustia no engaña porque muestra la relación estructural del sujeto con el objeto a . Por ello, la estructura de la angustia es la misma que la del fantasma, ya que en ambos el sujeto del inconsciente se encuentra en relación con el objeto a . Sin embargo, en el fantasma, el objeto a está velado, el fantasma opera de pantalla que lo encubre. El mundo, para el sujeto hablante, está determinado por la estructura del fantasma. Para dar cuenta de cómo se construye el fantasma, Rabinovich (2000) destaca lo planteado por Lévi-Strauss (1962/1997) en relación a la función de *bricolage*. Este término, que no tiene una traducción exacta al castellano, hace referencia a armar una escena con pedacitos de muchas cosas. La función de *bricolage* se entiende al tomar la palabra *bricoleur*, que es la persona que la realiza. Es alguien que arregla o arma algo con pedacitos de otras cosas, no junta cosas por el placer de juntarlas o coleccionarlas, sino para utilizarlas llegado el momento preciso. Lévi-Strauss (1962/1997) sostiene en relación al *bricoleur*:

"...la regla de su juego es siempre la de arreglárselas con 'lo que uno tenga', es decir un conjunto, a cada instante finito, de instrumentos y de materiales, heteróclitos además, porque la composición del conjunto [...] es el resultado contingente de [...] residuos de construcciones y de destrucciones anteriores. El conjunto de los medios del *bricoleur* se define solamente por su instrumentalidad [...] porque los elementos se recogen o conservan en razón del principio de que 'de algo habrán de servir'". (p. 36-37)

Rabinovich (2000) explica que de este mismo supuesto parte la asociación libre: "...diga - le decimos al paciente - cualquier cosa, no importa qué, después se verá para qué sirve. Se parte de la base de que servirá para algo en algún momento y nadie sabe de antemano cuándo y para qué" (p. 47). En el análisis

se construye con pedacitos, restos, que provienen de distintos lugares.

La representación del *bricolage* permite dar cuenta de cómo se construye la escena fantasmática. Rabinovich (2000) afirma que: "...el 'inconsciente estructurado como un lenguaje', opera como un *bricoleur*, que construye a partir de lo que dispone, del material del que dispone, tanto simbólico, como real e imaginario, que es diferente en cada historia, en cada caso" (p. 52).

Por otra parte, Lacan (1962-63/2006) articula angustia y fantasma al afirmar: "La primera cosa a plantear sobre la estructura de la angustia, [...], es que la angustia está enmarcada" (p. 85). Para desarrollar esta articulación utiliza la metáfora de un cuadro que se sitúa en el marco de una ventana. No importa lo que está pintado sobre la tela, se trata de no ver lo que se ve por la ventana. Así, la función de enmarcar es fundamental para la constitución de la escena fantasmática. Ésta se pinta en la tela para ocultar la visión que ofrece la ventana.

Para explicar la función del fantasma, Lacan (1965-66) se apoya en la serie de pinturas de René Magritte tituladas "La condición humana". El pintor belga representa en sus cuadros, en el marco mismo de una ventana, un cuadro cuya imagen representa exactamente el paisaje que hay detrás. Es decir que, desde una determinada distancia, el cuadro en el cuadro funciona como *trompe-l'oeil*, introduce una perspectiva, una captura que pertenece, en el dominio visual, al orden de la ilusión y lo imaginario. El *trompe-l'oeil* es un "engaña-ojo", una técnica pictórica que busca generar la ilusión de objetos en relieve, produciendo una escena en tres dimensiones. En Francia, y también en otros lugares, existen ciertos murales sobre medianeras de edificios a los que llaman *trompe-l'oeil*. Su particularidad reside en que son pinturas de acentuado realismo, diseñadas de manera tal que, desde una determinada distancia y ubicación, se crea la ilusión de que el fondo se proyecta más allá del muro o que las figuras sobresalen de él. Es decir que tienen una apariencia engañosa, no permitiendo ver lo que realmente está allí.

Por lo tanto, existe una doble vertiente del fantasma: oculta y revela a la vez el deseo del Otro. Por un lado, encubre el deseo del Otro, pero por otra parte, sin la función de pantalla del fantasma el sujeto no puede tener ninguna idea acerca de ese deseo. El fantasma "es un paso obligado para llegar al deseo del Otro" (Rabinovich, 2000, p.110).

Detrás de la pantalla del fantasma ¿qué hay? "Esa ventana se abre al lugar del Otro, ella misma es esa hiancia del deseo, allí donde el sujeto encuentra su lugar de causa, su lugar como objeto que encaja en el marco" (Rabinovich, 2000, p.112).

Un concepto central en el estudio de la angustia y su estructura es lo "*unheimlich*". Lacan (1962-63/2006) postula: "El artículo de Freud sobre lo *Unheimlichkeit* [...] es el eslabón indispensable para abordar la cuestión de la angustia" (p.52). Freud trabaja lo siniestro u ominoso ("*unheimlich*") para referirse a "aquella variedad de lo terrorífico que se remonta a lo consabido de antiguo, a lo familiar desde hace largo tiempo" (Freud,

1919/2003, p. 220).

Para dar nueva luz sobre el término "*unheimlich*", Freud (1919/2003) realiza un estudio lingüístico de su opuesto, la palabra alemana "*heimlich*". Esta última no es unívoca, pertenece a dos diferentes círculos de representaciones. Se refiere por una parte a lo familiar, lo confiable, lo íntimo y agradable, y por otra a lo clandestino, lo que se mantiene oculto. Es de destacar que entre los múltiples matices de su significado, la palabra *heimlich* muestra uno en que coincide con su opuesto, ya que el término *unheimlich* es utilizado como opuesto del primer significado de *heimlich* únicamente, no del segundo. En relación al segundo significado, *unheimlich* y *heimlich* se acercan, por lo tanto, lo *heimlich* deviene *unheimlich*. Lo *unheimlich* es lo familiar que se vuelve extraño. Siguiendo a Schelling, Freud expresa que *unheimlich* "es todo lo que estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz" (Freud, 1919/2003, p. 225). Lacan articula la angustia a lo *unheimlich* y sostiene:

...se presenta a través de ventanitas. Es enmarcado como se sitúa el campo de la angustia. [...] Súbitamente, de golpe - siempre encontrarán ustedes este término en el momento de entrada en el fenómeno de lo *unheimlich*. Siempre encontrarán la escena que se plantea en su dimensión propia, y que permite que surja aquello que, en el mundo, no puede decirse. (Lacan, 1962-63/2006, p.86)

Así, la angustia aparece cuando la escena "se le cae" al sujeto. Lacan (1962-63/2006) conceptualiza la escena como el lugar donde el sujeto del inconsciente se constituye y ocupa su lugar como portador de la palabra, allí puede sostener su estatuto de sujeto, historizado. Esta "caída de la escena" es inseparable del tinte extraño que adquiere lo cotidiano, son momentos en los que al sujeto lo invade un sentimiento de extrañeza, e incluso de despersonalización. Hay una caída de la significación de la escena del mundo, la realidad fantasmática se desvanece y aparece el objeto *a*.

Se trata de "fenómenos que agujerean el campo fantasmático en el que el sujeto habitualmente se reconoce, y dejan a la intemperie su soporte" (Cosentino et al, 2001, p. 18), es decir, el objeto *a*. Es decir que el fenómeno de lo *unheimlich* saca al sujeto del circuito familiar, cae la escena del mundo, en la que el objeto *a* se encuentra velado. Aparece la angustia.

CONCLUSIONES

La angustia está en relación al deseo, en tanto deseo del Otro, que da cuenta de la castración del Otro. La estructura de la angustia es la misma que la del fantasma, ya que el sujeto del inconsciente se encuentra en relación con el objeto *a*. Sin embargo, la diferencia radica en que en el fantasma, el objeto *a* se encuentra velado, mientras que la angustia es un afecto que no engaña, pone al descubierto la relación esencial del sujeto con el objeto *a*. La angustia "es su única traducción subjetiva" (Lacan, 1962-63/2006, 113).

BIBLIOGRAFÍA

- Cosentino, J.C., Lo Bianco A.C., Herzog R., Villaerde P., Freire, A.B., Escars, C., Mon M., Bastos, A., Kuffer, J. (2001). *Lo siniestro en la clínica psicoanalítica*. Imago Mundi.
- Freud, S. *Lo ominoso* (2003). en Obras Completas, vol. XVII. Amorrortu Editores. (Trabajo original de 1919).
- Lacan, J. (2004). El Seminario. Libro 3. *Las Psicosis*. Paidós. (Trabajo original de 1955-56).
- Lacan, J. (2003). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano. En *Escritos 2. Siglo XXI*. (Trabajo original de 1960).
- Lacan, J. Séminaire 9. *L'identification*. Document de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce. Inédito. (Trabajo original de 1962).
- Lacan, J. (2006). El Seminario. Libro 10. *La Angustia*. Paidós. (Trabajo original de 1962-63).
- Lacan, J. Séminaire 13. *L'objet de la psychanalyse*. Document de l'Association Freudienne Internationale. Publication hors commerce. Inédito. (Trabajo original de 1965-66).
- Lévi-Strauss, C. (1997) *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original de 1962).
- Muñoz, P. D. (2018) *Psicopatología: en los desfiladeros del psicoanálisis*. Brujas.
- Rabinovich, D. (2000). *La angustia y el deseo del Otro*. Manantial.